



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer, en el Palacio de la Moncloa. EFE

## Sánchez lanza un plan de 1.500 millones para formación profesional

—P21

## Educación

# Sánchez lanza un plan de 1.500 millones para la FP que reforzará con los fondos europeos

Confía en que la Formación Profesional mejore el acceso al empleo tras la crisis

Busca titular a 3,3 millones de personas

PABLO SEMPERE  
MADRID

Buena parte del futuro del mercado laboral pasa por la Formación Profesional (FP), una rama tradicionalmente denostada en España y que el Ejecutivo quiere impulsar para acercarse a las cotas medias de la OCDE o la UE, que doblan y casi triplican a la media estatal, y para combatir los efectos del Covid-19 en el empleo. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, presentó ayer el Plan para la Formación Profesional, el Crecimiento Económico y Social y la Empleabilidad, que movilizará casi 1.500 millones de euros con el objetivo de "poner en marcha un nuevo sistema único, eficaz y eficiente, que garantice la actualización permanente".

Es el plan presupuestario más ambicioso para la FP, y los 1.500 millones podrán ser ampliados para el presidente, "gracias al pacto que hemos logrado en Europa", y cuyo fondo dejará en España 140.000 millones entre subvenciones y préstamos. La iniciativa, de 11 ámbitos de actuación, también tendrá visión "internacional", con el foco puesto en el bilingüismo y en la movilidad a países del entorno.

El plan, que tendrá una duración de cuatro años, está destinado en buena medida a paliar las consecuencias de la crisis sanitaria y económica del coronavirus Covid-19 en el mercado de trabajo. Así, uno de los ámbitos de actuación será "la generalización de los procedimientos de reconocimiento y acreditación de la competencia profesional de la población activa, en particular de las personas expulsadas del mercado laboral durante esta crisis". También tendrá el objetivo de apoyar a las personas



expulsadas del mundo laboral mediante planes de FP "absolutamente flexibles y adaptados a las circunstancias excepcionales, que complementen las competencias acreditadas".

Otros de los principios motores serán la colaboración público-privada, el redimensionamiento de la oferta y la "creación de un ecosistema colaborativo y especializado" en este ámbito educativo. "Si queremos que la recuperación económica sea sostenible en el tiempo tendremos que hacer las cosas diferentes, dando más peso a la transición digital y verde y al capital humano", apuntó Sánchez.

En cuanto a la flexibilización y accesibilidad de la formación para un sistema único, el plan implantará una oferta modular de FP, unificará currículos de las formaciones que desarrollan las mismas cualificaciones profesionales y ofrecerá cursos "a la carta" para las empresas, entre otras líneas

de actuación. También habrá una parte dedicada a la digitalización aplicada al sector productivo.

El proyecto presenta también, para el curso 2020-2021, nuevas ofertas como la fabricación inteligente, la digitalización del mantenimiento industrial, la ciberseguridad o los videojuegos. También plantea titulaciones para los siguientes años, como la fabricación aditiva en 3D, la implementación de infraestructuras 5G, los materiales compuestos, la inteligencia artificial y el big data o los vehículos eléctricos.

A día de hoy, España presenta una baja proporción de jóvenes matriculados en enseñanzas de FP, principalmente en comparación con otros países del entorno. Así, España cuenta con una tasa del 12% frente al 25% de la OCDE o el 29% de la UE, más lejos aún de socios del entorno como Italia o Austria, que superan el 40%. De hecho, de los casi 23

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, junto a la vicepresidenta tercera y ministra de Economía, Nadia Calviño, la ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, y la ministra de Educación y FP, Isabel Celaá, entre otros, ayer en Moncloa.

EFE

**La colaboración público-privada o la unificación de currículos son dos motores del plan**

**España cuenta con una tasa de matriculación del 12%, tres veces menos que la UE**

millones de españoles que conforman la población activa del país, un 48% tienen un nivel de formación que no les capacita profesionalmente. El objetivo del plan presentado ayer es que algo menos de la mitad de ese 48% de personas sin título, unas 3,3 millones de personas, accedan a la FP.

Las previsiones para España en 2025 del Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (Cedefop) identifican que el 49% de los puestos de trabajo requerirán de una cualificación intermedia. Y solo un 14% de puestos necesitarán baja cualificación. Hoy, en 2020, a cinco años de distancia, España no llega al 26% de personas con cualificación intermedia, y cuenta con una tasa del 35% en la cualificación inferior: son 20 puntos de distancia. "Tenemos mucho que recorrer en muy poco tiempo", señaló Sánchez, que recordó el enorme potencial de mejora que tiene el país.

La gran empresa valida el proyecto

► **Prestigio.** "Por fin la FP se sitúa en el debate formativo y productivo en este país", señaló ayer José Ignacio Goirigolzarri, presidente de Bankia. Así, entre los instrumentos a reivindicar para asegurar la recuperación económica tras la pandemia, "sin duda se encuentra la FP, con una reformulación completa del sistema educativo y productivo". La presidenta del Grupo Juste y vicepresidenta de CEOE, Inés Juste, resaltó por su parte el aumento de la popularidad de la FP en España, que "deja de estar condenada al ostracismo". Según los últimos datos del Ministerio de Educación, los matriculados en España en esta modalidad han crecido un 20% en los últimos cinco años, con un total de 837.199 estudiantes inscritos en el último curso. "Un reto que tenemos es seguir prestigiando la FP para hacerla atractiva a los jóvenes y a la sociedad".

► **Cohesión.** La FP es uno de los caminos más potentes que tiene un país para promover la igualdad de oportunidades, los buenos empleos y la cohesión social, explicó Antón Costas, catedrático de Política Económica en la Universidad de Barcelona. "La FP es uno de los motores más importantes del ascensor social. Y es un conductor esencial de la productividad en sectores tradicionales, como la agricultura, el turismo, la construcción o el comercio".